

UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LA LITERATURA SOBRE BUENAS PRÁCTICAS DOCENTES EN AULAS VIRTUALES

A SYSTEMATIC LITERATURE REVIEW ABOUT GOOD TEACHING PRACTICES IN VIRTUAL CLASSROOMS

M. Sc. Dilma Elena González Arbella
dgonzalez@uho.edu.cu
<https://orcid.org/0000-0002-6618-6448>
Universidad de Holguín, Cuba

Dr. C. Amaury Pérez Torres
amauryperez66@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-7209-4291>
Instituto Superior Politécnico do Huambo, Angola

M.Sc. María Antonia Pupo Palma
mapalma@uho.edu.cu
<https://orcid.org/0000-0003-4666-928x>
Universidad de Holguín, Cuba

Tipo de contribución: Artículo de revisión

Recibido: 04-09-2021

Aceptado para su publicación: 05-01-2022

Resumen: El uso que hacen algunos docentes de las aulas virtuales como meros repositorios de materiales, limitando la calidad de la formación en esos espacios, ha suscitado la preocupación de los autores de este artículo. Por tanto, se propusieron como objetivo identificar buenas prácticas docentes en aulas virtuales, que puedan orientar al profesorado para una mediación efectiva en esos entornos. Para alcanzarlo optaron por realizar una revisión sistemática de la literatura sobre el tema, seleccionando documentos científicos que muestran evidencias de acciones exitosas de los docentes en plataformas virtuales. Dentro de los principales resultados se destaca que la mayoría de las prácticas docentes efectivas en aulas virtuales se centran en aspectos pedagógicos tales como: el fomento de la comunicación, el aprendizaje colaborativo, la retroalimentación continua de los estudiantes, la tutoría personalizada, experiencias de aprendizaje multisensoriales, actividades variadas, auténticas, contextualizadas, dentro de otras. También se identificaron algunas dificultades en su implementación, fundamentalmente en torno a la insuficiente formación de los docentes para ejercer de forma efectiva su función tutorial en los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: Aulas virtuales; buenas prácticas docentes; Revisión Sistemática de la Literatura

Abstract: Some professors use virtual classrooms as simple repositories of materials, limiting the quality of training in those spaces. This situation has raised the preoccupation of the authors of this paper. Consequently, they proposed as an objective to identify good teaching practices at virtual classrooms, which can guide professors for an effective mediation in those environments. To achieve the objective, they chose to carry out a systematic literature review on the subject, selecting scientific documents that show evidence of successful actions by professors on virtual platforms. Among the main results, it is highlighted that most of the effective teaching practices in virtual classrooms focus on pedagogical aspects such as: the promotion of communication, collaborative learning, continuous student feedback, personalized tutoring, multi-sensory learning experiences, and varied, authentic, contextualized activities, within others. Some difficulties were also identified in its implementation, fundamentally around the insufficient training of professors to effectively carry out tutorial function in virtual teaching and learning environment.

Keywords: Virtual classrooms; good teaching practices; Systematic Literature Review

1. INTRODUCCIÓN

En el ámbito de la educación superior actual se aprecia un creciente auge de la oferta de cursos y asignaturas a través de entornos o aulas virtuales, en las cuales tienen lugar las actividades de los estudiantes con los recursos de aprendizaje, así como sus interacciones con el profesor y el resto de los alumnos.

Un aula virtual puede ser entendida como el espacio o entorno creado virtualmente con la intencionalidad de que un estudiante obtenga experiencias de aprendizaje a través de recursos y materiales formativos bajo la supervisión e interacción con un profesor (Área y Adell, 2009).

Existen hoy en día numerosas plataformas que permiten la creación de aulas virtuales. Pero es, sin dudas, Moodle la que se ha tornado el presente de muchas instituciones de educación superior.

No obstante, no es suficiente con que una institución cuente con una de las plataformas más usadas en la actualidad. Es importante, en primer lugar, reflexionar sobre los tres modelos de formación con aulas virtuales descritos por Area, San Nicolás y Fariña (2010): a distancia, semipresencial y presencial con Internet.

El modelo de formación completamente a distancia exige una organización compleja por parte de la institución que la ofrece. Los factores claves en este modelo son las interacciones comunicativas y los materiales didácticos digitales. Ambos recursos deben guiar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

En el modelo semipresencial (*blended learning*) se requiere planificar de manera coherente la superposición de tiempo actividades que ocurren en el aula física y en el aula virtual. Un aprovechamiento adecuado de los recursos tecnológicos demanda del docente la generación y ejecución de acciones para que los estudiantes aprendan a través de debates, preguntas, orientación de trabajos, etc.

Bajo el modelo presencial con Internet, generalmente el aula virtual funciona como un repositorio. A la misma son trasladados los materiales de estudio que los profesores elaboran para la enseñanza presencial, materiales complementarios descargados de Internet, el programa analítico de la asignatura, el calendario del curso y las notas obtenidas por los estudiantes.

Los autores del presente artículo han observado que las aulas virtuales de varias asignaturas y disciplinas siguen el modelo de repositorio. Los profesores que

ejecutan esta práctica no aprovechan los recursos tecnológicos puestos a su disposición para ejercer una función tutorial efectiva en los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje (EVEA).

En ocasiones se justifica el modelo de repositorio como un comienzo para que los docentes con escasa formación en el uso de las TIC puedan hacer un uso básico de las mismas. No obstante, los docentes deben avanzar hacia mejores prácticas que permitan alcanzar los objetivos de aprendizaje y las competencias establecidas, a partir del potencial que ofrecen las nuevas tecnologías para ello.

Algunas instituciones usan estándares o guías para garantizar una buena calidad en las aulas virtuales. Además, los profesores reciben formación técnica para trabajar con las plataformas virtuales. Los autores de este artículo consideran que además de esas acciones también es fundamental que los docentes conozcan el potencial de las TIC como recurso de enseñanza-aprendizaje, a partir de buenas prácticas que ilustren sus diferentes posibilidades de uso en diversos contextos de formación.

Véliz y Gutiérrez (2021) definen las buenas prácticas docentes como las acciones o intervenciones educativas que han demostrado favorecer el aprendizaje, tratándose de experiencias efectivas que han sido probadas y validadas, que se han replicado y merecen ser compartidas y difundidas.

Algunas de las características de las buenas prácticas que hacen que su conocimiento por parte de los docentes sea importante son las siguientes (Epper y Bates, 2004; De Pablos y Jiménez, 2007; Area, San Nicolás y Fariña, 2010):

- Responden a una experiencia sistematizada, documentada y experimentada.
- Ejemplifican actividades realizadas con resultados satisfactorios.
- Son reflejo y producto de la identidad de un contexto.
- Un instrumento para gestionar los cambios en una organización.
- Permiten aprender de las mismas, contextualizarlas y mejorar las prácticas en un determinado contexto.
- El análisis crítico de determinados casos hace posible que puedan ser transferidas a otros contextos.

Por tanto, el objetivo de este artículo es identificar un

conjunto de buenas prácticas docentes en aulas virtuales, a partir de una revisión sistemática de la literatura que considere aquellas acciones que han sido ejecutadas con resultados satisfactorios en distintas instituciones de educación superior.

Los resultados de esta investigación pueden ser tomados como evidencias concretas que orientan al profesorado en el aprovechamiento de los recursos tecnológicos puestos a su disposición, para favorecer el aprendizaje de los estudiantes en las aulas virtuales.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se realizó bajo el enfoque cualitativo, buscando identificar, por medio de un análisis cualitativo, buenas prácticas docentes en aulas virtuales, sintetizando contribuciones relevantes y dificultades en la implementación de tales prácticas en distintos contextos de educación superior.

De acuerdo al procedimiento, se adoptó el tipo de investigación Revisión Sistemática de la Literatura (RSL), la cual, según Barbosa y Marques (2020) es una modalidad de investigación que sigue protocolos específicos. Una RSL se enfoca en presentar de forma explícita las estrategias de búsqueda de la información, el proceso de selección de los artículos científicos, los criterios de inclusión y exclusión de los documentos científicos, y otros elementos del proceso de revisión.

Para la revisión sistemática se decidió seguir el procedimiento propuesto por De Souza y Weidt (2016), por ser una guía de RSL detallada, actual y comprensible. Los pasos fundamentales se describen brevemente a seguir.

El primer paso consistió en formular las preguntas que guiaron la obtención de los resultados, llamadas preguntas principales de la revisión.

- ¿Qué prácticas docentes en aulas virtuales han contribuido a mejorar la formación en distintas instituciones de educación superior?
- ¿Qué dificultades se han encontrado en la implementación de las buenas prácticas docentes en aulas virtuales en instituciones de educación superior?
- ¿Qué soluciones se han encontrado en instituciones de educación superior a las dificultades en la implementación de las buenas prácticas docentes en aulas virtuales?

Para la búsqueda de los posibles documentos científicos que dieran respuesta a las preguntas

formuladas, se seleccionaron las palabras clave (lista de términos principales que se usan en los motores de búsqueda) así como sus sinónimos y términos alternativos, concatenado los mismos para crear expresiones de búsqueda en tres idiomas: inglés, español y portugués, se muestran a continuación.

("Best teaching practices" OR "good teaching practices" OR "good habits") AND ("virtual classrooms" OR "virtual environments of teaching-learning" OR "Learning Management System" OR "Virtual Learning Environment" OR Moodle OR e-learning)

("Buenas prácticas" OR "mejores prácticas") AND ("aulas virtuales" OR "entornos virtuales de enseñanza aprendizaje" OR "entornos virtuales de aprendizaje" OR "sistemas de gestión de aprendizajes" OR Moodle OR e-learning)

("Boas práticas" OR "melhores práticas") AND ("salas de aulas virtuais" OR "ambientes virtuais de ensino e aprendizagem" OR Moodle OR e-learning)

El próximo paso consistió en la selección de los motores electrónicos de búsqueda, bases de datos, revistas y otras fuentes de información para encontrar documentos relevantes que respondan las preguntas de la revisión sistemática. Se seleccionó el buscador electrónico Google Académico, ya que es de acceso gratuito, y permite hacer una revisión amplia y exhaustiva, incluyendo artículos científicos, libros, tesis, disertaciones, publicaciones realizadas en eventos, en sitios web personales de investigadores, etc.

Uno de los pasos fundamentales consistió en la definición de los criterios de inclusión (CI) y exclusión (CE), los cuales especifican de forma clara y objetiva las características que permiten incluir o excluir documentos de la posterior revisión (Tabla 1).

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
CI-01: El contenido trata sobre buenas prácticas en aulas virtuales o Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje	CE-01: No tiene relación con buenas prácticas en aulas virtuales o Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje
CI-02: Está escrito en inglés, español o portugués	CE-02: No está escrito en inglés, español o portugués
CI-03: Los documentos son primarios (estudios de casos, tesis de maestría, informes técnicos de proyectos, etc.) o revisiones sistemáticas	CE-03: No es un documento científico primario o una revisión sistemática de la literatura basada en documentos

basadas en documentos primarios	primarios
CI-04: Los documentos fueron publicados en el intervalo desde 2010 hasta 2021	CE-04: La fecha de publicación es anterior a 2010
CI-05: Deben estar disponibles gratuitamente y <i>on-line</i> para acceso de los textos completos	CI-05: El acceso al texto completo de los documentos necesita de pago

Fuente: Elaboración propia

El proceso de selección de los documentos a partir de los criterios de inclusión y exclusión definidos se ejecutó en dos fases. En la primera se realizó el análisis por el título y resumen de cada documento. Si estos elementos esclarecían que el documento daba respuesta a una o varias de las preguntas de la revisión sistemática, entonces el documento pasó esta primera fase de selección.

Luego, para realizar la selección final de los documentos científicos (Segunda fase) se definieron un conjunto de criterios de calidad (CC) en forma de preguntas.

CC1: ¿Existe claridad en los objetivos de la investigación?

CC2: ¿El documento contiene información relevante para responder alguna de las preguntas de esta revisión sistemática?

CC3: ¿El documento describe de forma clara y detallada buenas prácticas en aulas virtuales de instituciones de educación superior?

CC4: ¿En el documento se presentan evidencias de la implementación exitosa de las buenas prácticas en aulas virtuales de instituciones de educación superior?

Luego se procedió a realizar la lectura completa de los documentos seleccionados en el paso anterior y a aplicar los criterios de calidad en cada documento. Cabe destacar que fueron excluidos algunos trabajos que describen buenas prácticas, pero no de forma detallada y no aportan ejemplos de las mismas.

Después de este paso la selección quedó reducida a 12 documentos científicos, de los cuales se debían extraer las respuestas a las preguntas realizadas en el primer paso de esta revisión sistemática.

Los documentos finalmente seleccionados fueron sometidos a un minucioso análisis con el objetivo de dar respuesta a las preguntas formuladas, o sea, buscando las contribuciones de las buenas prácticas en aulas virtuales al mejoramiento del proceso de enseñanza aprendizaje, las dificultades evidenciadas

en su implementación y las posibles soluciones.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Buenas prácticas docentes en aulas virtuales de instituciones de educación superior

Area, San Nicolás y Fariña (2010) presentan los resultados del estudio realizado sobre buenas prácticas de aulas virtuales en la docencia universitaria desarrolladas bajo la modalidad de *blended learning* o enseñanza semipresencial en una muestra de aulas virtuales del Campus Virtual de la Universidad de La Laguna. A partir de los resultados del estudio realizado por los referidos autores se sintetizan y ejemplifican las siguientes buenas prácticas como claves en aulas virtuales:

- Presentación de abundante contenido informativo a los estudiantes mediante distintas modalidades o formatos simbólicos – documentos textuales, hipertextos, presentaciones multimedia, esquemas/mapas conceptuales. Ejemplos: la presentación inicial de asignatura, programa de la misma, horarios, temarios, criterios de evaluación, informaciones para la realización de tareas y evaluaciones, manuales, artículos de interés, ejemplos de proyectos.
- Propuesta de actividades variadas para que sean realizadas por los propios estudiantes de modo que éstos desarrollen experiencias de aprendizaje en torno a los contenidos. Ejemplos: casos de aplicación práctica, diario de la asignatura, debate, reflexiones; búsquedas de información efectivas en Internet; creación conjunta del glosario de la asignatura; cuestionarios de opinión; redacción de ensayos y comentarios críticos, creación, de forma colaborativa, de una página web de la asignatura; foros creados para el debate y la discusión de contenidos concretos del temario; creación de una biblioteca digital.
- Desarrollo de procesos comunicativos variados, fluidos y constantes entre el profesor y sus alumnos, así como entre los propios estudiantes. Ejemplos: un espacio o bloque específico para la comunicación y el debate, en el que aparecen foros, tablón de anuncios, cafetería, chat, línea directa y encuestas. Se destacan en la mayoría de las aulas la utilización de distintos tipos de foros tales como: novedades, dudas sobre la marcha de la asignatura, discusión de contenidos específicos de temas, solución de casos prácticos, para organización del trabajo, de opiniones sobre la

asignatura, entre otros.

Otra de las prácticas reiteradas en el estudio de Area, San Nicolás y Fariña (2010) se refiere a la evaluación, destacándose dos tipos de evaluaciones en el aula virtual, por un lado, la evaluación del aprendizaje de los alumnos y, por otro, el funcionamiento y la marcha de la asignatura en la plataforma virtual.

Cabero y Romero (2010) llevaron a cabo un estudio de buenas prácticas del E-Learning en universidades andaluzas, siguiendo la modalidad de estudio de casos múltiples. Realizaron entrevistas a profesores exitosos en la aplicación del e-learning y que fueron reconocidos como de “buenas prácticas” por sus compañeros. También observaron, a partir de una ficha, los materiales didácticos utilizados en sus asignaturas en e-learning.

En su estudio, Cabero y Romero (2010), realizan un análisis muy detallado de los datos recogidos, a partir de la construcción de un conjunto de dimensiones, categorías y subcategorías. A continuación, se resumen los aspectos positivos destacados en el referido trabajo.

- Poner a disposición de los estudiantes un fuerte volumen de materiales de calidad, en lo referido a lo técnico, lo didáctico y lo comunicativo, con diferentes tipos de recursos, tanto textuales como audiovisuales, multimedia, elementos para favorecer la interactividad, etc., para que puedan ser consultados por los estudiantes, en el momento que lo consideren oportuno; permitiendo una flexibilización de la acción formativa.
- Individualización y el trato personal con los estudiantes a través de la tutoría virtual realizada a través de diferentes tipos de herramientas de comunicación, como el chat, el correo electrónico, los foros, etc.
- Combinación de la evaluación presencial con la valuación a través de la plataforma, utilizando diversidad de técnicas. Los profesores percibieron como verdaderamente útil las opciones de autoevaluación de los estudiantes que la plataforma posibilita.
- Trabajar con grupos reducidos de alumnos (entre 10 y 25). Con más es muy complicado realizarla de forma correcta, teniendo en cuenta el esfuerzo de elaboración de materiales y de tutorización que requiere.
- Capacitación del profesorado en competencias técnicas y didácticas, y del alumnado, para que

pueda desenvolverse en la formación virtual.

Bühl (2013), en su tesis de maestría, se propuso identificar buenas prácticas en los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) de dos facultades para ponerlas a disposición del colectivo docente. Mediante observaciones de los materiales en el EVA, clases presenciales y la valoración positiva de los docentes y estudiantes en las entrevistas realizadas, identificó las siguientes buenas prácticas:

- El uso recursos tecnológicos del EVA que incrementan la comunicación entre el profesor y los estudiantes y entre los estudiantes (foro de novedades, chat de consultas, mensajería interna y foro de consultas, siendo este último el mejor valorado por estudiantes y docentes).
- Predominio de un modelo pedagógico centrado en el aprendizaje (trabajo grupal, ejercicios que plantean situaciones reales, etc.)
- Formación de los docentes para el trabajo con entornos virtuales de aprendizaje, la cual requiere, tanto en el aspecto tecnológico (manejo de los diferentes recursos y actividades que posee el EVA) como en el aspecto de la formación pedagógica para el aprovechamiento de los recursos tecnológicos del entorno virtual.
- Abundantes materiales pensados especialmente para la modalidad flexible, con imágenes y animaciones, ejemplos, etc., que faciliten el aprendizaje.
- Adecuado tiempo de respuesta de los docentes a las consultas estudiantiles a las tareas, normalmente no mayor de 24 horas. Para garantizar ese aspecto fueron designados docentes responsables.
- El diseño didáctico del espacio que poseen los cursos en EVA debería siempre contar con los objetivos, la metodología de trabajo, el material de apoyo y las actividades a desarrollar.

Fernández, Tójar y Mena (2013) construyeron un instrumento para evaluar el cumplimiento de las funciones (buenas prácticas) del tutor en el proceso de tutorización en la modalidad formativa de e-learning. El instrumento fue evaluado mediante criterio de expertos, mejorado y luego aplicado a través de Internet a participantes que se encontraban en localidades geográficas distintas. A partir del instrumento elaborado, las funciones (buenas prácticas del tutor) se sintetizan, por los autores de este artículo, de la siguiente manera:

- Ejercer una función tutorial adecuada, mediante

la cual debe guiar en el uso de las herramientas, dominar el entorno, gestionar la comunicación con flexibilidad y rapidez de respuesta. El tutor además debe estimular la participación, motivar y no permitir que el alumnado perciba una sensación de soledad durante la realización del programa formativo.

- Uso de herramientas de comunicación como el foro, el chat y el correo electrónico.
- Ejercer como un elemento clave para la resolución de problemas que surgen en la interacción con la plataforma, para los alumnos que no encuentran las soluciones de forma autónoma.
- Autonomía del alumnado. Muestra la disposición del alumnado a trabajar de manera autónoma, sin la explicación del tutor, sin dificultades técnicas, o incluso la importancia que puede tener la experiencia en otros cursos.
- Apoyo con otros materiales (manual o guía), la cual destaca la relevancia que tienen los otros materiales adicionales en línea (como manuales o guías) para apoyar el trabajo del tutor.
- Facilitación en la temporalización de las tareas y actividades. Se refiere a la facilidad por parte del tutor en relación al tiempo para que el estudiante realice las tareas y actividades del curso.

Saéz, Domínguez y Mendoza (2014) presentan un estudio de caso en tres universidades, con una muestra de estudiantes, donde identifican obstáculos relativos al *e-learning*, soluciones y buenas prácticas relativas a esta modalidad de formación. Las principales buenas prácticas relativas al *e-learning* identificadas por esos autores fueron las siguientes:

- El docente debe estar en interacción constante con los alumnos a través de herramientas de comunicación síncrona (Videoconferencia) y asíncrona (E-mail).
- Es esencial una conexión inicial para conocer a los alumnos y sus conocimientos previos, para un diseño coherente de las actividades y para evitar el problema de la falta de contacto directo con el profesor.
- La estructura de las actividades en los Entornos Virtuales de Aprendizaje debe contar con numerosos recursos.
- El alumno debe tener retroalimentación constante a través de su actividad en los Entornos Virtuales de Aprendizaje.

- La Videoconferencia supone un gran recurso para trabajar contenidos y atender a los alumnos.

Durán, Estay, y Álvarez (2015) emplearon el modelo de buenas prácticas educativas de Chickering y Gamson (1987) en la redacción de actividades virtuales. Determinaron la efectividad de esas buenas prácticas a partir de varios instrumentos aplicados a un docente y a 10 estudiantes que participaron en un curso virtual. Justifican científicamente la adopción de ese modelo explicando que el mismo ha sido utilizado en importantes estudios sobre educación a distancia o virtual.

En la Tabla 2 se sintetizan las buenas prácticas empleadas en ese estudio y se ejemplifica como fueron implementadas en distintas actividades.

Tabla 2. Buenas prácticas analizadas en Durán, Estay, y Álvarez (2015)

N.	Práctica	Ejemplo
1	Promover las relaciones entre profesores y alumnos	El docente señala los canales de comunicación a través de los cuales el estudiante puede realizar consultas (foro de dudas, <i>chat</i> interactivo y correo electrónico del profesor)
2	Desarrollar dinámicas de cooperación entre los alumnos	El docente invita al estudiante a colaborar con sus compañeros.
3	Aplicar técnicas activas para el aprendizaje	El docente recomienda las técnicas para la realización de la actividad (elaboración de mapas conceptuales, análisis crítico, debate entre compañeros, etc.)
4	Permitir procesos de retroalimentación	El docente señala los tiempos estimados de respuesta a las preguntas formuladas por los estudiantes (por ejemplo, en un plazo no mayor de 24 horas)
5	Enfatizar el tiempo de dedicación a la tarea	El docente menciona el tiempo de dedicación de cada actividad (por ejemplo, 5 horas)
6	Comunicar altas expectativas	El docente invita al estudiante a ser creativo y a cuidar la calidad de sus entregables (por ejemplo, se esperan documentos con una excelente ortografía y semántica)
7	Respetar la diversidad de formas de aprender	El docente le da libertad al alumno para generar sus propios formatos de entrega.

Fuente: Elaboración propia, a partir del artículo de Durán, Estay, y Álvarez (2015)

Fernández (2016) presenta un estudio de caso de un máster totalmente virtual, aportando evidencias, basadas en las opiniones de alumnos y docentes, de aquellos aspectos que lo hacen destacarse como buenas prácticas.

- Reflexión docente sobre la práctica profesional y sus fundamentos teóricos, desde el diseño, la estructura innovadora, hasta la forma en la que se entienden los diferentes conceptos y procesos que maneja su profesorado y cómo los adaptan a las nuevas necesidades de la formación virtual.
- Interdisciplinar, constituyéndose el núcleo interdisciplinar dinamizador del máster virtual. Se realizó un análisis de qué contenidos están interrelacionados y se plantearon problemas para cuya resolución tenían que acudir a las diferentes áreas de conocimiento.
- Concepción de aprendizaje constructivista mediante la creación de espacios de discusión, debate, conexión con la práctica y reflexión entre los/las estudiantes.
- Evaluaciones interna y externa, que permitían conocer cómo se estaba desarrollando el máster de forma que pudiera reorientarse para mejorar sus procesos educativos. Para ello, se hicieron entrevistas al profesorado y alumnado, se grabaron reuniones, se elaboró un cuestionario anónimo para el alumnado (un foro con temas preseleccionados, donde podían entrar y dejar su opinión sobre alguno de los temas).

Ruiz y Dávila (2016) identificaron 18 buenas prácticas pedagógicas, validada por los resultados de estudios evaluativos reportados por los autores sobre sus propias experiencias individuales o en conjunto como docentes de cursos online universitarios. A continuación, se mencionan brevemente las que se consideran más relevantes.

- Los profesores deben adquirir una formación básica que le permita desempeñarse con eficiencia en su rol de docente-tutor en el entorno virtual.
- Elaborar, actualizar o adecuar el programa instruccional de la materia para ser impartido en modalidad semipresencial o a distancia.
- Realizar el diseño didáctico con suficiente anticipación considerando las características cognitivas y afectivas de los estudiantes.
- Seleccionar, diseñar y organizar materiales variados en diferentes formatos (vídeos, textos

en PDF, presentaciones multimedia, audio, y páginas web, entre otros) y/o recursos didácticos interactivos.

- Diseñar actividades formativas auténticas y contextualizadas, que promuevan la construcción social del conocimiento con base en proyectos colaborativos, estudio de casos, resolución de problemas en grupo, entre otras.
- Diseñar instrumentos de evaluación para precisar el logro de los objetivos, valorar el progreso de los estudiantes y darles la correspondiente realimentación.
- Diseñar un plan para el seguimiento tutorial y prestar ayuda oportuna cuando los estudiantes lo requieran.
- Despertar interés y ganar la atención sobre el curso empleando diferentes formas: mensaje de bienvenida, poner énfasis en el desempeño esperado del estudiante, y otras.
- Determinar las características cognitivas y afectivas de entrada de los estudiantes.
- Agregar actividades interactivas de aprendizaje dinamizadoras del proceso formativo dentro y fuera del aula virtual.
- Realizar mediaciones didácticas oportunas y efectivas para facilitar el aprendizaje de los estudiantes, orientado frecuentemente el trabajo autónomo de los alumnos.
- Realizar el seguimiento tutorial con “sensibilidad humana”, empleando distintas formas: demostrar interés por el progreso académico de los estudiantes, ofrecer realimentación sobre los resultados en las evaluaciones, trasladar confianza al estudiante, etc.
- Impulsar un proceso de mejora continua del curso, mediante la evaluación de los medios, procesos y métodos utilizados.
- Elaborar un informe de cierre y finalización del curso.
- Socializar con otros docentes sobre las experiencias de enseñanza y aprendizaje.
- Socializar con el personal técnico que apoya la edición del curso y sugerir ajustes si fuere necesario.
- Realizar una copia integral de seguridad del curso y guardarla en un sitio seguro.

El trabajo presentado por Pineda, Valdivia y Ciraso,

(2016) surge de un asesoramiento realizado por los miembros del equipo EFI de la Universidad Autónoma de Barcelona. Uno de los resultados es la presentación de un banco de buenas prácticas de diferentes actividades en Moodle, para que sirvan a creadores y formadores como ejemplos de actuaciones en formaciones online que han tenido éxito. Las buenas prácticas descritas incluyen los siguientes ejemplos:

- Cómo organizar contenidos en el aula virtual y presentarlos de forma creativa y entretenida: <http://moodlecommons.org/course/view.php?id=56>
- Wiki: *Create a great exam answer!* Herramienta colaborativa utilizada como preparación de un grupo de estudiantes para un examen: <http://school.demo.moodle.net/mod/wiki/view.php?id=181>
- Glosario: *Water glossary*. Clásico uso del glosario para tener claros los significados principales de los términos usados en la formación: <http://school.demo.moodle.net/mod/page/view.php?id=46>
- Taller: *The Project proposal workshop*. Se usó el taller de Moodle para que estudiantes de la Universidad de Bath revisaran entre pares sus proyectos, debido a que son muchos alumnos y el feed-back del tutor podía tardar semanas: <http://people.bath.ac.uk/ma0np/20061218MoodleWorkshopCaseStudy.pdf>
- Base de datos: *Moodle buzz*. Base de datos de artículos sobre Moodle a nivel mundial, con su autor, título y enlace. <https://moodle.org/mod/data/view.php?id=6140>

Lopes, Darela, Espanhol y Mendonça (2019) realizaron una revisión sistemática de la literatura que buscaba identificar buenas prácticas en Ambientes Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje (AVEA), explicitando contribuciones y dificultades en la implementación de tales acciones. Las búsquedas fueron realizadas en las bases de Scopus®, Web Of Science®, Ebsco® y Eric® (Proquest). Resumieron las buenas prácticas identificadas de la siguiente manera:

- El Entorno Virtual de Enseñanza y Aprendizaje debe proporcionar retroalimentación (*feedback*) estructurada e inmediata.
- Las actividades propuestas deben influenciar el aprendizaje de forma colaborativa.

- Organización de los recursos de forma tal que pueda incentivar la interacción de los actores involucrados con el AVEA.
- Rediseño de la estructura de los AVEA, incentivando la innovación en cuanto a su método de organización.
- Optimización de la elaboración de las actividades por medio de las herramientas del AVEA, basado en la administración del tiempo.
- Planeamiento anticipado, buenas habilidades organizacionales, mayor atención a los detalles y mejores habilidades de comunicación escrita.

Alonso, Aznar, Cáceres, Trujillo y Romero (2019) desarrollaron una revisión sistemática sobre buenas prácticas con tecnologías de información en la educación superior de España. La mayoría de las buenas prácticas identificadas promueven la interactividad y la colaboración en las aulas virtuales, contándose en estimular el aprendizaje de los estudiantes, coincidiendo con los hallazgos de los otros autores analizados en este artículo.

Sin embargo, como una práctica interesante Alonso, Aznar, Cáceres, Trujillo y Romero (2019) identifican el uso de dispositivos móviles, y resaltan el interés de algunos profesores en universidades españolas en el uso de la metodología del aprendizaje móvil. Subrayan que esta es una de las más recientes tecnologías incluidas en los estudios, a partir de 2018.

Un trabajo interesante desarrollaron Véliz y Gutiérrez (2021) en el cual presentan un análisis comparativo de modelos de enseñanza sobre buenas prácticas docentes en la educación virtual. Sintetizaron una revisión bibliográfica compuesta por once propuestas, en la cual encontraron como prácticas más exitosas:

- Fomentar la interactividad entre el docente y el alumno, así como entre los estudiantes, a partir de la generación de espacios de comunicación, discusión y construcción de conocimiento para favorecer el aprendizaje activo, colaborativo, el pensamiento crítico y reflexivo sobre el conocimiento que adquiere, y que resulta en un aprendizaje significativo
- Seguimiento y retroalimentación continua del estudiante en los aspectos académicos, tutoría personalizada y grupal, incluyendo los intereses y el bienestar personal de los estudiantes.
- Conocer las necesidades y las características personales del alumno, para adaptar los

contenidos y las experiencias de aprendizaje de los alumnos dentro del aula virtual mediante el uso de materiales de apoyo diverso acorde a sus estilos de aprendizaje, sus ritmos y su nivel de comprensión.

- Disponer de materiales didácticos pertinentes y actualizados.
- Contar con experiencias de aprendizaje multisensoriales para promover el aprendizaje en los alumnos de acuerdo con sus habilidades y estilos cognitivos.
- Dominio de los aspectos curriculares de la asignatura.
- Tener un entrenamiento y conocimiento en el uso de la plataforma virtual y las herramientas con las que se cuenta, de modo que puedan centrarse en la adquisición del nuevo conocimiento y no en el manejo de los recursos tecnológicos.

Es válido aclarar que en los documentos analizados las buenas prácticas aparecen redactadas de diversas formas, en algunos casos a partir de modelos, en otros a través de categorías y subcategorías; también mediante dimensiones e indicadores; y en algunos documentos con más detalles que en otros. Esa diversidad dificultó su síntesis en esta revisión.

No obstante, en la Tabla 3 se presenta una síntesis de las buenas prácticas identificadas en esta revisión sistemática, y que se consideran más relevantes por los autores de este artículo. En la columna de la derecha (*) aparece el número de veces que las buenas prácticas fueron identificadas, a partir de los estudios primarios y las revisiones sistemáticas analizadas, buscando la mayor coincidencia posible entre los autores de los documentos revisados.

Tabla 3. Síntesis de las buenas prácticas identificadas en esta revisión sistemática.

Buenas prácticas en aulas virtuales identificadas en los documentos primarios y revisiones sistemáticas de la literatura	*
Fomentar la interactividad a partir de la generación de espacios de comunicación, discusión, reflexión, debate, colaboración	25
Seguimiento y retroalimentación continua del estudiante, tutoría personalizada y grupal. Adecuado tiempo de respuesta de los docentes a las consultas estudiantiles	20
Actividades variadas, auténticas, contextualizadas (proyectos colaborativos, estudio de casos, resolución de problemas en grupo, actividades	13

interactivas en la plataforma, y otras)	
Disponer de materiales didácticos pertinentes y actualizados	9
Contar con experiencias de aprendizaje multisensoriales (basadas en recursos en múltiples formatos: texto, audio, vídeos, etc.), respetando la diversidad de formas de aprender	8
Formación de los docentes que les permita desempeñarse con eficiencia en el aula virtual (en el rol de docente-tutor, en el uso de las herramientas incluidas en la plataforma, etc.)	4
Realizar el diseño didáctico con suficiente anticipación	4
Rediseño de la estructura de los EVEA, incentivando la innovación en cuanto a su método de organización. Organizar contenidos en el aula virtual y presentarlos de forma creativa y entretenida.	4
Optimización de la elaboración de las actividades por medio de las herramientas del AVEA, basado en la administración del tiempo	4
Conocer las necesidades y las características personales del alumno	3
Planeamiento anticipado, buenas habilidades organizacionales, mayor atención a los detalles y mejores habilidades de comunicación escrita	3
Evaluación no sólo del aprendizaje de los alumnos, sino del funcionamiento y la marcha de la asignatura en el aula virtual impulsando su mejoría continua	3
Combinación de la evaluación presencial con la evaluación a través de la plataforma, utilizando diversidad de técnicas	3
El uso de dispositivos móviles para promover variadas formas de aprendizaje (mediante colaboración, juegos, etc.)	2
Reflexión docente sobre la práctica profesional, sus fundamentos teóricos y cómo los adaptan a las nuevas necesidades de la formación virtual. Socializar con otros docentes sobre las experiencias de enseñanza y aprendizaje	2
Despertar interés y ganar la atención sobre el curso empleando diferentes formas	2
Capacitación del alumnado, para que pueda desenvolverse en la formación virtual	1
Elaborar, actualizar o adecuar el programa de la materia para ser impartido en modalidad semipresencial o a distancia	1
Trabajar con grupos reducidos de alumnos	1
Contacto directo inicial entre profesor y estudiantes	1
Usar videoconferencias para trabajar contenidos y atender a los alumnos	1
Aplicar una concepción interdisciplinar, constituyéndose en dinamizadora de la formación virtual	1

Comunicar altas expectativas	1
Elaborar un informe de cierre del curso	1
Socializar con el personal técnico y sugerir ajustes si fuere necesario	1
Realizar una copia integral de seguridad del curso	1

Fuente: Elaboración propia, a partir de la revisión sistemática de la literatura.

3.2. Dificultades en la implementación de las buenas prácticas docentes en aulas virtuales

La pregunta referida a las dificultades en la implementación de las buenas prácticas en aulas virtuales no fue encontrada en todos los documentos consultados. A continuación, se realiza un breve análisis de las dificultades que se consideran más relevantes identificadas en algunos de los estudios revisados.

Entre las dificultades o aspectos negativos resaltados en el estudio de Cabero y Romero (2010) se encuentran:

- Gran esfuerzo y de sobrecarga de trabajo que la modalidad de e-learning supone al profesor, en aspectos tales como: tiempo para elaborar y actualizar materiales educativos de calidad, actualización constante en el mundo de las tecnologías, en general, y de las posibilidades de la plataforma, en particular; atención constante que le requiere para responder a las demandas y solicitudes de los estudiantes, entre otros.
- Los profesores perciben que al suponer más esfuerzo esta modalidad formativa que la presencial, y al no recibir reconocimientos específicos por parte de la Universidad, los lleva al desánimo y abandono.

En el estudio realizado por Bühl (2013) se identificaron las siguientes dificultades:

- En uno de los cursos analizados se encontró que el modelo predominante sería centrado en la enseñanza. El curso tenía un carácter teórico y fue desarrollado totalmente a distancia. Según la propia autora pudo confirmar, se reproduce el modelo transmisivo de las clases presenciales teóricas utilizando además pocos recursos tecnológicos.
- Los estudiantes manifestaron que no recibieron formación específica acerca del uso del EVA, pero esto no es visto por ellos como un impedimento a la hora de utilizarla; debido a que crearon una página muy cómoda de usar, y fácil de acostumbrarse a la misma.

- Algunos profesores opinaron que en general su insuficiente formación en enseñanza le impide realizar más actividades que aprovechen las potencialidades del entorno virtual.

Las principales dificultades identificadas en el estudio Saéz, Domínguez y Mendoza (2014) fueron:

- El aprendizaje a distancia requiere de estudiantes con un alto grado de autonomía.
- El docente en la virtualidad debe realizar un gran esfuerzo, tener una gran atención y dedicación para atender a los alumnos.

La revisión sistemática realizada por Lopes, Darela, Espanhol y Mendonça (2019) también posibilitó la identificación de los siguientes obstáculos o dificultades:

- Uso del EVEA como mero repositorio de información.
- Escasa interacción de los estudiantes con la plataforma de formación.
- Poco incentivo para una mayor interacción entre docente y estudiantes.
- Escasa realización de prácticas de colaboración *on-line*.

3.3. Soluciones a las dificultades en la implementación de las buenas prácticas docentes en aulas virtuales

La respuesta a la pregunta referida a las soluciones a las dificultades en la implementación de las buenas prácticas en aulas virtuales no aparece de forma explícita en la mayoría de los documentos revisados. A continuación se realiza un breve análisis de las posibles soluciones identificadas en algunos de los estudios analizados.

En la revisión sistemática realizada por Lopes, Darela, Espanhol y Mendonça (2019) se identificaron como posibles soluciones a las dificultades en la implementación de buenas prácticas docentes en EVEA las siguientes:

- Capacitación de los docentes para el uso de los EVEA.
- Elaboración de instrucciones o guías de funcionalidades de las herramientas del AVEA para discentes y docentes.
- Directrices para colaboración *on-line*.
- Planeamiento previo en cuanto al uso de los recursos de TIC.

- Abordajes interdisciplinarios.
- Creación de estándares de buenas prácticas en EVEA.

Ante la necesidad de un alto grado de autonomía por parte de los estudiantes, Saéz, Domínguez y Mendoza (2014) identificaron como solución esencial la atención y orientación del profesor mediante la comunicación e interacción constante con el uso de las herramientas de comunicación, considerando la Video Conferencia Interactiva y el correo electrónico como recursos esenciales para tales propósitos.

4. CONCLUSIONES

Aún subsiste la práctica, por algunos docentes, de usar aulas virtuales como repositorios, donde los estudiantes ejecutan casi exclusivamente la acción de descargar materiales, sin que el docente y alumnos hagan un aprovechamiento adecuado de los recursos tecnológicos puestos a su disposición.

Se considera fundamental que los docentes conozcan el potencial de las TIC como recurso de enseñanza-aprendizaje, a partir de buenas prácticas, tratándose de experiencias efectivas que han sido probadas y validadas, que se han replicado y merecen ser compartidas y difundidas.

En tal sentido, se realizó una revisión sistemática de la literatura que permitió identificar un conjunto de buenas prácticas docentes en aulas virtuales, entre las que más se destacan en los documentos científicos revisados: fomentar la interactividad, la comunicación, el debate y colaboración; retroalimentación continua del estudiante; tutoría personalizada; disponer de materiales didácticos pertinentes y actualizados; experiencias de aprendizaje multisensoriales; formación de los docentes que le permita desempeñarse con eficiencia en el aula virtual; y actividades variadas, auténticas y contextualizadas.

También deben ser objeto de atención el resto de las buenas prácticas identificadas. Aunque no se encontraron con mucha frecuencia en los documentos revisados, las mismas pueden aportar valor al proceso de enseñanza aprendizaje en aulas virtuales, como la evaluación no sólo del aprendizaje de los alumnos, sino del funcionamiento de la asignatura en el aula virtual; dinamizar la formación virtual aplicando una concepción interdisciplinar; uso de dispositivos móviles, y otras.

Los resultados de la revisión sistemática realizada confirman que la mayoría de las buenas prácticas docentes en las aulas virtuales se centran más en aspectos pedagógicos que en la propia tecnología, lo

que debe tenerse en cuenta en la formación de los docentes, de manera que en su práctica profesional puedan responder a las nuevas necesidades de la formación virtual.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, S., Aznar, I., Cáceres, M. P., Trujillo, J. M y Romero, J. M. (2019). Systematic Review of Good Teaching Practices with ICT in Spanish Higher Education. Trends and Challenges for Sustainability. *Sustainability* (11). DOI: <http://10.3390/su11247150>.
- Area, M. y Adell, J. (2009). eLearning: Enseñar y aprender en espacios virtuales. Em D. Pablos, *Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet* (pp. 391-424). Aljibe, Málaga.
- Area, M., San Nicolás, M. B. y Fariña, E. (2010). Buenas prácticas de aulas virtuales en la docencia universitaria semipresencial. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*.
- Barbosa, M. C. y Marques, I. L. (2020). Revisão Sistemática da Literatura: conceituação, produção e publicação. *LOGEION: Filosofia da informação*, 6(1), 57-73.
- Bühl, V. (2013). Los entornos virtuales de aprendizaje y sus usos en la enseñanza universitaria. Estado de situación y buenas prácticas en las Facultades de Química e Ingeniería de la Universidad de la República. Tesis de Maestría. Universidad de la República, Uruguay.
- Cabero, J. y Romero, R. (2010). Análisis de "buenas prácticas" del E-Learning en las universidades andaluzas. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(1), 283-309. Obtenido de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201014897012>.
- De Pablos, J. y Jiménez, R. (2007). Modelos de buenas prácticas con TIC apoyados en las políticas educativas. *Comunicación y Pedagogía* (222), 36-41.
- De Souza, R. L. y Weidt, F. (2016). Systematic Literature Review in Computer Science - A Practical Guide.
- Durán, R., Estay, C. y Álvarez, H. (2015). Adopción de buenas prácticas en la educación virtual en la educación superior. *Aula abierta* (43),

- 77-86. Obtenido de <http://www.elsevier.es/aulaabierta>.
- Epper, R. M. y Bates, A. W. (2004). *Enseñar al profesorado cómo utilizar la tecnología. Buenas prácticas de instituciones líderes*. Barcelona: Editorial UOC.
- Fernández, M. (2016). Estudio de un caso de buenas prácticas de enseñanza virtual en educación superior: El PPSC. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, 9(1), 50-66.
- Fernández, M. A., Tójar, J. C. y Mena, E. (2013). Evaluación de buenas prácticas de tutorización E-learning. Funciones del Teletutor y su papel en la formación. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación* (43), 85-98. DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2013.i43.08>.
- Lopes, N., Darela, A., Espanhol, F. J. y Mendonça, G. (2019). Boas práticas em ambientes virtuais de ensino e de aprendizagem: uma revisão de forma sistemática na literatura. *EDUR - Educação em Revista*, 35. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/0102-4698214739>.
- Pineda, P., Valdivia, P. y Ciraso, A. (2016). *Actividades en Moodle: Manual de buenas prácticas pedagógicas*. Universidad Corporativa Asepeyo.
- Ruiz, C. y Dávila, A. A. (2016). Propuesta de buenas prácticas de educación virtual en el contexto universitario. *RED-Revista de Educación a Distancia*. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/red/49/12>.
- Saéz, J. M., Domínguez, C. y Mendoza, V. (2014). Valoración de los obstáculos, ventajas y prácticas del e-learning: un estudio de caso en Universidades Iberoamericanas. *Educatio Siglo XXI*, 32(2), 195-220. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/i/202221>.
- Salinas, M. I. (2015). Un caso de evaluación de buenas prácticas de enseñanza en aulas virtuales de formación universitaria semipresencial. Departamento de Educación. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Católica Argentina. Obtenido de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/caso-evaluacion-buenas-practicas.pdf>.
- Véliz, M. I. y Gutiérrez, V. E. (2021). Modelos de enseñanza sobre buenas prácticas docentes en aulas virtuales. *Apertura*, 13(1), 150-265. DOI: <http://doi.org/10.32870/Ap.v13n1.1987>.